Inhalation

Yuliana Chiple

Image not found.

Capítulo 1

Concierto.

Después de semejante espectáculo lo único que Doom quería era fumarse un cigarrillo y dormir hasta las 3 de la tarde de mañana. Lo que no se iba a poder cumplir.

El primer concierto tras el estreno de su videoclip y del lanzamiento de su primer sencillo fue un rotundo éxito.

La canción "Inhalation" del grupo "Corpses of roses" era escuchada en casi todas las estaciones de radio, y con el vídeo musical ahora aparecían también en la televisión.

La mejor sorpresa seria revelada esa misma noche, a las 4 de la mañana. La banda estuvo de acuerdo en no decir nada y lanzar el disco a las plataformas digitales, justo después de ese concierto.

Joe, su representante tenía muchas expectativas con este disco y mucha fe en ellos.

Para el chico, era alucinante todo lo que había logrado en tan poco tiempo, más de mil personas se reunieron en ese bar de mala muerte, solo para verlos tocar. Las entradas se agotaron en menos de un día y sus redes sociales (no solo las de ellos, también la página de la banda) se llenaba de seguidores. Hacia solo unos meses ninguno de ellos era alguien, y hacía dos años ni siquiera se conocían.

Eso lo remontó al pasado.

La dinámica era fácil. Doom decidió independizarse de sus padres a la edad de 23 años, así que se mudó al viejo departamento de su hermano mayor, quien ya se había mudado y tuvo la modestia de decirle que el alquiler ahí era barato.

A dos días de haberse mudado al lugar, el chico pudo escuchar una riña muy fea que tuvieron sus vecinos, a causa de los gritos, decidió salir a ver que sucedía, el vecino del 345 estaba moliendo a golpes al señor del departamento 221. Doom intercedió al ver al anciano ensangrentado y semiinconsciente por lo que le toco a él también parte de la paliza.

Así conoció a Steven.

Steven era un hombre de 29 años, adicto a la pornografía que no tenía trabajo y un enorme sueño. Él era quien le vendía la droga a su hermano, por lo que escucho mucho de Doom y no solo eso, su hermano también le

mostró las canciones que el pequeño escribía y vídeos de él cantando. Eso hizo que el sujeto tomara la decisión de hacer que el chico formara parte de su plan, convirtiéndolo en el vocalista y cofundador de la banda.

Los otros chicos se fueron reuniendo según las audiciones hechas por Steven.

Desde el principio querían que una chica se uniera a la banda, lo que se complicó un poco debido al bajista. Steven siempre se acostaba con ellas, la última fue diferente, esa se llamaba Linda y se obsesiono con Jackson, el baterista. Todo iba bien, decidieron salir y la chica era buena con la guitarra.

Unos pocos ensayos y la aprobación de algunos amigos, los llevo a pensar que estaban listos para audicionar para algún cazatalentos. El bajista ya le había echado el ojo a un hombre que siempre iba a un bar cercano, el tipo pertenecía a una agencia de música (este sujeto era Joe), así después de rogarle por varios días para que los escuchara tocar, Joe acepto uno de sus demos, días después contacto a Steven para fijar una fecha y poder escucharlos en vivo, a ver que se podía hacer. Al parecer eran un buen fondo de inversión.

Todo fue felicidad y alegría.

Hasta que una noche antes de ese día, Jack encontró a Linda dándole una mamada a Steven en el baño del departamento de Doom. Todo termino en pelea y con Jackson huyendo.

Volvieron a ser solo Steven y Doom. Y el sueño se volvió el doble de lejano.

Tres meses después, Steven lograría su cometido al meterse con la novia del vocalista de una banda que comenzaba a ser popular. Logro disolverla y así conseguirían a Rika, una estupenda guitarrista y a Dick quien tocaba muchos instrumentos, desde el piano hasta el banyo, incluido la trompeta. Días después Doom convencería a Jackson de volver y de perdonar al bajista a quien se le dificultaba mantener el pene en su pantalón. Y así quedo formada la banda.

Nadie conocía sus verdaderos nombres; cosas del creador de la banda. Fue él quien les puso sus seudónimos y dio como orden que se llamaran así entre ellos.

Volvemos al presente.

El concierto de los chicos consistió en ellos cantando covers de sus bandas favoritas, esas que les sirvieron como inspiración y cerrando con broche de oro con inhalation. Terminado el concierto decidieron esperar el

estreno de su primer disco, haciendo una fiesta en la azotea del edificio donde vivían los dos chicos.

Música a todo volumen, ellos siendo el centro de atención, Joe trayendo cerveza, comida, y mujeres en abundancia. Todo para que ellos estuvieran cómodos y felices. Al joven vocalista le incomodaba de sobremanera todo lo relacionado con la fiesta.

Dos chicas, una rubia de senos falsos y una morena de culo falso lo estuvieron hostigando desde el inicio hasta casi el final de la fiesta. Tuvo que decirles de forma agresiva que no, no le interesaba acostarse con nadie esa noche y que lo dejaran en paz.

Se la paso bebiendo cerveza y buscando un lugar tranquilo donde fumar. Cuando la cantidad de gente fue disminuyendo, lo que avisa que la fiesta estaba por terminar, fue en busca de Rika. Pero le avisaron que esta había huido con su novio desde el inicio de la fiesta (que casualmente se trataba del chico de la banda anterior a la que pertenecía), Dick estaba muy entretenido con una chica en uno de los sofás, Doom optó por no interrumpir.

Se encontró a Jack.

-¡Ey! Tengo una buena idea. Tú y yo, junto con una pizza familiar de Papa John's jugando Injustice 2 hasta que amanezca. ¿Qué te parece?

Jackson le sonrió apenado. Lo tomo por los hombros y le dio un abrazo caluroso.

-Es un estupendo plan, pero... ¿Qué tal mañana?- miro en dirección a un grupo de personas- D, he logrado ligar con dos chicas estupendas ¿y sabes qué es lo mejor? ¡Quieren hacer un trio!- le sonrió radiante- Es la oportunidad de mi vida. Después de lo de Linda me lo merezco. Solo míralas.

Le dijo dónde estaban las susodichas. Se trataba de la misma rubia tetona y la morena de culo falso.

Intento alegrarse por él, obvio le dijo que no había problema. Jackson se lo agradeció y le prometió que mañana sin falta se pasarían la noche jugando.

Media hora después el moreno se estaba yendo con las dos chicas. Siendo los últimos invitados que quedaban en ese lugar.

Doom se quedó solo con dos amigos a los que había invitado a la fiesta, accedieron a ayudarle a recoger todo el desastre hecho por lo invitados. La dueña del edificio había estado de acuerdo a que lo hicieran siempre y

cuando no dejaran ningún desastre.

Al ver el reloj pudo saber que eran las 4:30 am, los chicos se despidieron y tuvo que llamar a un Uber ya que se caían de borrachos (igual no fueron de mucha ayuda, él tuvo que hacer todo).

Doom tuvo que volver arriba, debía desmantelar la tienda de acampar que Steven mando armar. ¡Ah! Y los dos sillones.

Soltó un juramento.

Estaba por acercarse para hacer su trabajo, cuando escucho voces dentro de la tienda, seguido de alguien gritando y por último forcejeo. Una chica semidesnuda surgió de la tienda.

-¡Eres un hijo de puta!- lazó una botella.

-¡Y tú una jodida frígida! ¡Ni siquiera sabes dar mamadas!- salió Steven molesto.

Sin camisa, con el pantalón a medio ponerse y una cara de pocos amigos que daba miedo. Cabello crespo y dándole la aparecían de tener un nido de pájaros allá arriba, cuerpo delgado y con un enorme tatuaje en su brazo izquierdo, patillas largas, ojos pequeños y los colmillos salidos por tener una dentadura torcida. Lo que a todas las chicas les gusta.

Y ahora integrante de una banda. Un moja bragas titulado.

-¿Tú qué?- le observo mientras prendía un cigarro.

Doom negó.

-¿Dónde están los demás?- buscó entre el desastre dentro de la carpa su camiseta.

-Ellos... se fueron ya. No queda nadie más que nosotros- susurro.

Steven se rasco la nuca, estiro sus extremidades y se dirigió a uno de los sofás en donde se dejó caer extendiendo su largo cuerpo sin dejar lugar a nada más.

-¿Y tú que haces aquí?- le miro de arriba, abajo- ¿Dónde están Hanna y Sasha?

Se encogió de hombros.

-Espera... ¿hablas de una rubia de pechos falsos y una castaña de trasero

exagerado?

-¡Sí!

-Así que fuiste tú- puso mala cara.

-Sabía que serias lo suficientemente patético como para no conseguir con quien pasar la noche de hoy, así que me dije: Steven, D ha hecho mucho por ti es momento de regresarle un poco de esa amabilidad. Ayudarte a perder la virginidad era solo el principio del plan.

Doom se quedó callado mirándolo con cara incrédula.

-Yo no soy virgen. ¿Quién te dijo que lo era?

-Tu personalidad- frunció las cejas- ¿en serio no lo eres? Desde que te conozco nunca he visto que lleves a una chica a tu departamento.

-En primera, me conoces desde hace un año.

-Dos años.

-Como sea. Y en segunda, no tengo tiempo para una pareja, entre el trabajo, la música y la banda a penas y he podido pasar tiempo en mi departamento.

Steven se rió.

-Eso no es excusa, yo he conseguido todo el sexo que he querido en la misma cantidad de tiempo que tú haces todas esas cosas. Ya se sinceró, sí lo eres.

Se atrevió a mirarlo a la cara molesto. Steven y Doom no eran cercanos, pasaban muy poco tiempo juntos y el segundo siempre le tuvo miedo al mayor. Tenía mal carácter, muy mal carácter. Cuando intento meterse en la pelea que tuvieron él y Jack, tras el descubrimiento de la infidelidad, termino con un brazo roto y un ojo hinchado. Y eso que nada tuvo que ver con eso. Nunca le ofreció disculpas, ni siquiera cuando hizo que la policía se llevara su auto por tener muchas infracciones sin pagar. Resultó que Stevie se llevaba su auto para vender su marihuana y lo estacionaba en cualquier lugar. Todo sin decirle una sola palabra al chico.

Había logrado mantener su distancia con él, para así no causar problemas. Claro, hasta esa noche.

-Como cualquier chico normal, perdí mi virginidad a los 18. No debería darte más información, pero para que creas que lo que digo es verídico. Ella se llamaba Nat y era mayor que yo por dos años, fue una tarde que

sus padres no estaban en casa.

-Conocí una Nat hace ya un par de años.

-Era la novia de mi hermano, seguro la conociste.

Logro sorprenderlo.

-¿Estás diciéndome que tu primera cogida fue con la novia de tu hermano?- negó- Jodete, no te creo.

Se encogió de hombros.

-Puedes preguntarle a Finn si quieres, esa fue la razón por la que se fue de la casa y comenzó a vivir ahí contigo- hablaba tan bajo que Steve a penas y podía escucharlo.

Siempre había hablado así, le costaba entender lo que decía. Todo cabizbajo, tímido y patético; las cosas cambian cuando canta, su voz es clara y tiene esa manera hípster de cantar, desde el principio supo que él debía estar sobre el escenario. Aunque su personalidad fuera un asco.

Steven se relamio los dientes.

-Quien lo dijera, eres toda una mosquita muerta Doomie. Nadie lo hubiese sospechado.

Sonrió de oreja a oreja.

-No soy eso, es normal esas cosas pasan.

-Nunca debes meterte con la novia de alguien cercano, eso arruina la relación.

-Tú eres el menos indicado para decirme eso ¿sabes?

-Porque se trata de mi es que debes escucharme con mayor razón. Estuve a punto de joderlo todo cuando me metí con Linda. Espero y ya lo haya superado.

Doom asintió.

-Fue él quien se quedó con las chicas que me dijiste.

Se carcajeo.

-Entonces sí logre hacer algo bueno después de todo- le miro- ¿Y tú por

qué no aprovechaste la oportunidad de oro que te di?

-No me parecen atractivas las chicas que tienen más silicona que cerebro.

El mayor saco su cajetilla, tomo un cigarrillo y lo encendió. Dejando salir el humo por las dos fosas nasales.

-Solo te las ibas a tirar, no tenías que escoger a alguna como esposa. Eres un pesado, seguro no tienes sexo desde esa única vez que te cogiste a la novia de tu hermano.

D ya tenía un buen comentario sarcástico para contratacar, hasta que el tipo dijo la última frase dejándolo sin armas.

-Bueno, técnicamente... lo hicimos una segunda vez. Digamos que he estado en un periodo de abstinencia, sí, abstinencia. Desde entonces.

Steven opto por no reírse. Ya era suficientemente humillante aceptar su "abstinencia".

-Eres igual a la chica que acabo de correr. Los dos son unos frígidos.

Se hizo a un lado para que se sentará. Doom ocupo el espacio de la esquina, lo más lejos del otro.

-Eso es raro, siempre consigues que hagan lo que quieras- acercó una hielera y saco una cerveza para él, le ofreció a su compañero y este le acepto la oferta.

-Pues ves. No a todas les gusta la idea de que le den por el culo.

Doom se atraganto con el trago de su cerveza. Casi se ahoga.

Steve le palmeo la espalda.

-Parece que a ti tampoco.

-Eso...- tocio- Es cuestión de gusto, supongo.

El mayor se relajó sobre el sofá, dejando descansar su espalda, haciendo que sus brazos se extendieran por todo el respaldo.

-Seguro tú piensas que soy un mujeriego que solo piensa en sí mismo, pero soy alguien que se preocupa por el otro. Mira lo que hice contigo.

-Todo un altruista- se burló.

-Te crees muy chistoso ¿no?- le empujo.

-Yo...

-No me gusta que la gente sea condescendiente conmigo.

Doom se encontró de frente con su rostro molesto, incluso lo escucho gruñir. Estaba seguro de que lo molería a golpes, no le quedo de otra que hacerse ovillo en su lugar.

Steve le tomo el rostro, obligándolo a que estirara el cuello.

-¿Siempre has tenido las facciones tan delicadas?- toco su rostro- Nariz pequeña, ojos grandes, pestañas largas, poco bello facial. Tienes rostro de chica.

Trago saliva, no se atrevía hablar.

Bajo la vista.

-Déjame decirte que detesto tu forma de vestir. ¿Solo tienes converse? ¿Y qué pasa con tus playeras? Te viste como chiquillo de 16 años.

Llevaba una playera del personaje Doctor Stranger, más específicamente una de las portadas de algún volumen de sus comics, unos jeans gastados y rotos y unos converse blancos.

-Que más te da- le dijo en un susurro apenas audible.

-Supongo que es parte de tu onda hipster. Siempre tan poco llamativo.

El joven siguió con el aura temerosa, lo que provoco que Steve lo volteara a ver. A penas y hacia contacto visual.

-Así nunca llegaremos a ninguna parte.

Doom no se movió.

Steve chasqueo los dientes. Segundos después tomo al chico por el tobillo y tiro de él. D cayó cual costal de papas, golpeando su cabeza con el descansabrazo del sofá, se quedó acostado y aturdido.

Steven se subió a su regazo, quitándose en el camino la camisa, el otro pobre chico no sabía qué demonios sucedía.

-Para que sepas, nunca lo he hecho con un chico, pero dado que no conseguí convencer a ninguna chica tendrás que tomar su lugar- se bebió

de golpe lo que le quedaba de cerveza.

Doom se quedó helado y tieso cual piedra. El cuerpo no le respondía, así que no pudo hacer nada cuando la boca de Steve lo asalto en un beso para nada agradable. Húmedo y salvaje, metiendo su lengua sin permiso y mordiendo todo a su paso, las manos del intruso se metieron bajo su playera y le tocaron por doquier.

-Mierda, es una lástima que no tengas tetas- tiro de sus pezones.

-Yo... yo no quiero- su voz era muy baja, Steve estaba muy entretenido con la piel de su cuello. Tanto así que lo mordió con fuerza para después relamer y succionar el área. Dejando una marca enorme.

Las temblorosas manos del joven lo empujaron lo más fuerte que pudo, sacándose de encima al pelinegro.

-Se que puede ser difícil para ti, yo tampoco dejaría que otro tipo intentara follarme. Y más si yo fuera el pasivo- hizo una mueca demostrando el desagrado ante la idea.

-¡Yo no voy a ser follado por nadie!- grito-¡Maldito enfermo!

Era su fin, lo podía ver. Steve iba a matarlo o a dejarlo inconsciente con el primer golpe y después lo violaría sin piedad. Era su sentencia. Su virginidad anal seria tomada y no había nadie para defenderlo.

Él era demasiado cobarde como para huir.

-Vamos no te pongas así, solo será una vez- lo medito- En el caso de que sea muy bueno tal vez dos.

Negó enérgicamente. Intento escapar, bueno, en realidad trato de levantarse. Pero el otro fue más rápido y lo aprisionó de los tobillos.

Le sonrió, no era cualquier sonrisa, era esa que usaba con las chicas para impresionarlas. De hecho, Steve estaba en modo seductor, con esa mirada felina y una actitud segura de sí mismo.

-Oye lo se todo. Yo siempre te he gustado. Así que no veo por qué tanta resistencia.

***

Entre preguntas y más conversación, el impertinente y muy caliente chico logro mantener las manos lejos del trasero de su compañero de banda. Todo gracias a una llamada que recibieron de Joe, quien les aviso de las

grandes ventas que estaban teniendo justo en ese momento.

Al mirar su celular, Doom se dio cuenta que faltaban 10 minutos para que dieran las seis de la mañana.

El disco que llevaba por nombre "breath", estaba logrando entrar a los puestos altos de las listas de música.

La gente los estaba escuchando, a la gente le gustaba corpses of roses.

Steven soltó una carcajada seguida de una palabrota. Su sueño de toda la vida se había vuelto realidad, era el mejor día de su puta y patética existencia.

-¡Te lo dije!- le palmeo la espalda- ¿Recuerdas cuando te conté el plan y tú dijiste que nada funcionaría? Pues trágate tus palabras ahora Georgie.

Él continuó riéndose del menor. La última frase dicha seguía haciendo eco en los oídos de D.

-Tú... sabes mi nombre real. Te lo dije solo una vez, pero tú insistías en llamarme "Doom" todo el tiempo.

-Por supuesto que se tu nombre idiota- le restó importancia- Es todo un éxito, es hora de que trabajemos en el segundo disco, ya le he dicho a Joe que tenemos todos los temas listos, solo faltan algunos detalles y grabarlos.

Steve hurgo dentro de los bolsillos de su pantalón. Saco una hoja de papel arrugada y muy sucia, se lo tiro encima. Al abrirlo se dio cuenta que se trataba de la letra de una canción, de hecho, reconoció su letra y la fecha databa de hace 5 años.

Esa era una de las tantas canciones que escribió cuando era adolescente.

Miro el papel y después a Steve.

-¿Cómo...?

- Tu hermano me intercambio esa y muchas otras por un poco de marihuana. No iba conseguir gran cosa con unas hojas viejas y letras muy cursis- golpeo el papel- Pero no todas dan asco, otras pueden mejorar, sin embargo, quiero que esta sea el tema principal del siguiente disco.

George (D) se quedó contemplando la hoja, el nombre de la canción era el mismo que la fecha en la que fue creada, el volverla a leer lo remontó a una época mucho más sencilla y al mismo tiempo difícil de su vida. Antes

de que se convirtiera en el adulto solitario que es ahora.

El moreno se dio cuenta de la batalla emocional de Doom. Se la quito de las manos.

-Me llevo un tiempo entender la letra. Pero al final descubrí de que trataba. Habla sobre tu primer amor, son momentos o situaciones que vivieron juntos. Es extraño porque en ningún momento expresas que se trata de una chica, así que dije: no, su primer amor fue un chico.

El castaño no respondió nada.

-No es la gran cosa, hoy en día ser bisexual es muy común. Y la verdad a mí no me interesa si te gustan las chicas, los chicos o las vacas. Son tus asuntos.

-¿Por qué tienen que ser mis canciones las que cantemos? Y más cuando se tratan de canciones viejas.

-Son buenas, y nos ahorran dinero. Y si no te has dado cuenta, nos están haciendo famosos y millonarios- se le acercó.

-Pero...

-Doom- lo interrumpió- Estuvimos trabajando en esto por mucho tiempo, cuando creímos que no íbamos a lograrlo hice lo posible por salir con este proyecto adelante.

-Le robaste la novia a alguien más.

-Rika ahora es famosa y la adoran. No tiene nada que reclamar, le di lo que su noviecito nunca iba a poder darle- lo tomo por los hombros- Ya estamos aquí, dimos un concierto hace solo unas horas, la gente gritaba nuestros nombres y pedían más. ¡Y solo teníamos una canción!

La mirada tan intensa con la que miraba el líder a Doom era de total éxtasis, tanto que comenzaba a contagiar al menor con esa misma alegría.

-El disco es bueno, nosotros somos buenos. Merecemos esto y mucho más. Todo lo que queramos tener debemos hacer que venga a nosotros. Solo imagina, todos esos chicos llevando camisas con nuestros nombres o el de la banda, nuestro video día y noche en los canales de música, junto con todos los demás que haremos en el futuro- sin que el otro se diera cuenta, poco a poco fue acortando la distancia, hasta que sus cuerpos estuvieron muy cerca. Una de las manos de Steve avanzó lento por el muslo izquierdo de Doom, subiendo lentamente- Nos invitaran a todos lados, veremos nuestros rostros en todas partes. La gente cantara

nuestras canciones. Muchos querrán imitar tu forma de cantar. Van a amarte D, serás su cantante favorito, copiarán tu ridícula forma de vestir, querrán estar cerca de ti...

-¡Ah!- dio un respingón al sentir la mano intrusa de su compañero entre las piernas, acariciando lentamente su pene. ¿En qué momento le había abierto los pantalones?

No importaba, sus caricias se sentían jodidamente bien.

La voz de Steve fue bajando de volumen, hasta que se volvió un susurro en su oído.

-Aún puedes oírlos ¿no D? Las personas del concierto, gritando y aplaudiendo. Todos ellos reunidos ahí solo para vernos- acelero el ritmo de sus caricias- Pidiendo más, no importa cuántas canciones cantaras ellos no estaban satisfechos. Dime ¿cómo se sintió estar arriba de ese escenario?

La respiración del menor se volvió pesada, estaba demasiado ensimismado en lo que él decía y en el movimiento de su mano, no podía hablar. Se estaba sintiendo maravilloso.

-Fue... ¡Fantástico!- estaba cerca, lo podía sentir.

Con solo ver su cara pudo saberlo, Steve acelero sus movimientos logrando que D llegara al orgasmo, las delgadas caderas del castaño se movieron al encuentro de su mano, dejando salir todo seguido de un sonido gutural proveniente de la garganta de Doom. La experiencia le pareció espectacular. Nunca había sentido un orgasmo así de intenso –tampoco es que hubiese tenido muchos, la verdad-.

El pelinegro sonrió de oreja a oreja mostrando sus retorcidos colmillos que lo hacían parecer un lobo a punto de devorar a su presa. Nunca dudo de sus capacidades, había logrado convencer a Doom y sin necesidad de forzarlo a nada.

Saco un paliacate de su bolsillo trasero, para poder limpiar el semen de su mano.

-Lo siento, debí avisarte- la imagen era erótica. Acostado, con el cabello revuelto, la camisa que dejaba al descubierto su pálido y huesudo vientre, con los pantalones y el bóxer casi por las rodillas dejando expuesto su sexo.

-Está bien, no me importa mucho- acerco su mano hacía su cuerpo, extendiendo toda la palma sobre la piel del chico, acariciando su estómago subiendo por sus costillas, su pecho, deteniéndose en el área de su

garganta jugando un poco con su manzana de adán, hasta que el recorrido termino en su boca.

-Supongo que ahora estas un poco más dispuesto a cooperar con el plan que te dije hace unos momentos ¿o me equivoco?- le acaricio con suavidad el labio inferior, hasta que metió de lleno el pulgar dentro de su boca. Doom entreabrió los labios, para dejar paso a su lengua que se entretuvo lamiendo el pulgar de Steve; eso sí que lo ponía duro, metió aún más profundo el dedo en su boca.

Intento responder a su pregunta, pero sus palabras fueron ilegibles.

-¿Qué dijiste?

Lo dejo en paz por un rato.

-Que si lo vamos hacer que sea en un lugar más cómodo.

No se dijo más, Steve tuvo el atrevimiento de tomar al otro en brazos y llevarlo hasta la casa de campaña.

No entendía muy bien cómo, pero Steve logro que se viniera una segunda vez y eso que solo fueron sus dedos. Nadie lo preparo para que su primera vez fuera dolorosa y al mismo tiempo gloriosa.

¿Quién diría que el sexo anal pudiese sentirse tan bien?

La parte critica llego cuando ya después de lubricarlo bien y de dilatarlo, Steve entró.

Eso fue doloroso como no tienes una idea.

Era maravilloso y aterrador, como sus paredes se cerraban alrededor de su pene, lo apretaban tanto que creyó que se iba a venir y eso que solo llevaba la mitad. Intento que fuera menos doloroso para su compañero y de alguna forma lo logro, porque después de la tercera envestida ese gemido que salió de su boca era más de placer que de dolor. No solo se adaptó, si no que Steve logro encontrar su punto y fue glorioso.

Con el rostro pegado a la almohada y el culo levantado, Doom se sentía no solo vulnerable sino también extasiado. Con cada estocada lo sentía cada vez más cerca y sabía que sería mayor que los dos anteriores.

Steven le abrió a un más las piernas, haciendo que las envestidas tomaran un ritmo más acelerado y fueran más rudas.

-Nico.

-¿Qué?

-Mi nombre.

George sonrió.

-Joder, estoy cerca- se inclinó sobre su cuerpo y los movimientos se volvieron salvajes- Dilo, quiero escuchar que lo digas mientras te estoy follando.

-Nico.

-¡Más fuerte!

-¡Nico!- el sonido obsceno que producían sus envestidas lo estaba desquiciando- ¡Nico!

-¡Oh!- gruñó, dando sus últimas estocadas y viniéndose. A sabiendas que Doom todavía no lo alcanzaba, continuó mientras lo masturbaba. Hasta que lo escucho chillar.

Cayeron sobre el montón de almohadas y sabanas. Satisfechos y sudados.

Solo el sonido de sus bocas tratando de tomar la mayor cantidad de aire posible, solo eso se escuchaba dentro de la tienda. George se encontró con la mirada de Nico, sin decir mucho. Se besaron en los labios.

Como eso de las 11 de la mañana Joe hizo su magnífica aparición dentro de la casa donde habitaban los chicos. Los encontró a todos reunidos en la sala mirando un capítulo de Drake y Josh.

Les trajo las buenas nuevas, el disco había sido un rotundo y total éxito en ventas, llegando al primer lugar en ventas en iTunes.

Era oficial, la gente amaba a Corpses of roses.

Todos gritaron, bailaron, se abrazaron y festejaron.

Su representante estaba ahí para llevarlos a comer y celebrar su enorme

triunfo. Cosa con la estuvieron de acuerdo todos, bueno casi.

-Yo prefiero quedarme aquí. Tengo una cruda horrible y mi cita no me dejo dormir nada anoche. Creo que entrare en coma en cualquier momento- sentencio el bajista.

-¿Qué dicen ustedes?

Rika, Jackson y Dick asintieron. Ellos querían ir a un buffet que estaba ahí cerca.

-¿Y tú D?

-Él también tiene resaca, así que se quedara conmigo- respondió Steve.

Doom solo se encogió de hombros.

-Si no sería mucha molestia me gustaría una hamburguesa de Wendy's.

Joe le chasqueo los dedos.

-Te traeré dos combos completos para ti solo. Y recuerda, cuida mucho esa garganta a partir de ahora. ¿Quién es mi vocalista estrella?

-¿Yo?

-¡Exacto!

Y así, los cuatro se fueron a celebrar su victoria, se marcharon felices y entusiasmados.

Dejando solos a los dos chicos.

Steve se estiro en el sofá, dejando que sus extremidades ocuparan todo el espacio.

-¡Ey! Vocalista estrella, tú y yo todavía no terminamos.

Lo tomo del cuello de la camisa, haciendo sé que arrodillara frente a él.

Doom lo miro a la cara para después desviar la vista hacia su entrepierna.

-Quiero encargarme personalmente de tu garganta- se deshizo de la camisa- Dado que yo te desvestí anoche, es justo que ahora tú lo hagas conmigo.

Con manos temblorosas desabrocho su pantalón y le bajo la bragueta. Steven no usaba ropa interior.

-Ahora trae esa linda boca tuya, que vamos a jugar un rato.

FIN.